

En la Isla al mes... 2'00 pts.
 Resto España al mes 2'50 »
 Extranjero al año... 60'00 »
 Número suelto... 10 céntos.
 Número atrasado... 20 »

Los anuncios se pagan por adelantado

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO MONÁRQUICO

FUNDADO EN 1.º DE MARZO DE 1873

OFICINAS

Redacción y Administración
 Plaza del Príncipe 17, y Ram-
 pa de la Abundancia 30
 Teléfonos núms. 20 y 84

Dirección telegráfica: BIEN - MAHÓN

No se devuelven los originales

Año LIV.

Mahón, martes 19 de Octubre de 1926

Núm. 16.050

EL COMUNISMO

El Congreso laborista inglés, reunido en Rugby para tratar de la huelga de los mineros, ha dejado de manifestar, en una de sus sesiones, la utopía del comunismo, que se deshace frente a la realidad.

Resulta interesante la divulgación de este resultado que debe llamar la atención de los hombres que se interesan por el bienestar social en todas las naciones. Es indudable que la obstinación comunista es uno de los factores esenciales para la persistencia de la huelga. Las condiciones del trabajo, en sí mismas, quedan en segundo plano; son, para los agitadores, el pretexto necesario para justificar su gestión disolvente, deslumbrando con ello a la masa e irritando la susceptibilidad de los ánimos conturbados por la miseria.

Ciertamente la miseria no se cura con emplastos de insidias, ni se atenúa exacerbando sus efectos. Y es lo peor, para el éxito del tratamiento que tratan de aplicar a los dissentimientos, lacras y deficiencias sociales los hombres de buena fe, esa mezcolanza que los interesados en complicar el grave problema para hacerlo insoluble, hacen con cuestiones y antecedentes de índole muy diversa; esa confusión que establece entre las reclamaciones que podrían considerarse legítimas hasta el límite de lo justo, y las tendenciosas exigencias que no tienen otro objetivo sino hacer imposible la normalidad de la vida social, quebrantando de paso, hondamente, la economía del país donde tales desórdenes se producen. Porque entonces sucede que no es lo peor el deslindar las aspiraciones aceptables de las utópicas y perversas, sino que la masa ya envenenada por los gérmenes que fácilmente se desarrollan en el campo de la obcecación, rechaza lo que honestamente podría concedérsele por no ser todo lo que consiguieron en el programa de huelga los que la precipitaron en

el conflicto; y así éste, resulta, de hecho, insoluble.

Si la Providencia no rigiera los destinos de los pueblos, caerían éstos en la vorágine del comunismo—lo que equivaldría a su destrucción—en cuanto surgiera en ellos una anomalía como la que en la actualidad preocupa tan justamente a la nación británica. Pero la Providencia salva a los pueblos disponiendo las cosas de modo que el peor enemigo de los mismos, su enemigo interior, venga a desmenuarse a sí mismo con la discordia que brota de su seno. Esa discordia es la que acaba de revelarse ruidosamente en el Congreso Laborista de Rugby. Los grandes directores del laborismo, y entre los más significados, los ex ministros Thomas y Macdonald, han tenido que aplicar un freno a las exorbitantes pretensiones de sus afines comunistas. Estos, a trueque de su contumacia en la huelga con miras a subvertir el orden social, y al paso que se proponían impedir la entrada en Inglaterra de carbón extranjero para de esta suerte reducir al capital y al Gobierno aunque fuera condenando a la muerte, por inanición del país entero, han ido cobrando cuotas de las federaciones del trabajo, hasta el punto de haber percibido nada más que de la Federación de Transportes, un millón de libras esterlinas, equivalente a la cantidad de 32 500.000 pesetas; y asomaban ahora con la pretensión de que se impusieran las federaciones una cuota obligatoria—a la que aquéllas se han resistido—para poder continuar la huelga con el mayor regodeo posible.

Eso es el comunismo, y ése su providencial cuarteamiento cada vez que trata de imponerse. Ese es el punto de meditación que a los Estados y a los hombres sociales ofrece la persistente huelga minera en la Gran Bretaña.

(Del «Diario de Barcelona».)

dos a los que permanezcan en el presupuesto si no se quiere que las funciones del Estado, de las que depende la vida de la nación, no caigan en manos inhábiles.

Ya todos los altos funcionarios de la Hacienda pública francesa han pasado al servicio de grandes Bancos; generales de Artillería, alguno de los cuales alcanzaron el puesto de jefe del Estado Mayor Central, se han retirado para dirigir grandes Empresas; Artillería e Ingenieros se quedan sin el reclutamiento facultativo de la Escuela politécnica que hizo de la Artillería francesa y de su material los primeros del mundo, y funcionarios civiles y militares van bajando en cultura y en moral social, tendiendo a convertirse en proletarios. Es

te es el peligro; pues en el momento que se haya democratizado el Ejército en absoluto y cuando los oficiales dejan de frecuentar las altas capas de la sociedad, su contacto con el pueblo les llevará fatalmente al sindicalismo.

La solución no puede ser más que ésta: disminuir cuanto sea posible el número de funcionarios, y pagarlos bien. Esta es la medida que, tarde o temprano, habrán de tomar todos los Gobiernos. Francia da el ejemplo; pero la austeridad que representa en ella suprimir funcionarios, es más aparente que real, pues le faltan voluntariamente en todos los servicios que requieren aptitudes especiales.

(De «La Correspondencia Militar»)

El deber de organizarse

No recuerdo en cual periódico ni por cual escritor se ha discutido estos días acerca de las izquierdas, demostrando con razones y con hechos que les sería punto menos que imposible constituir, si a ello fueran llamadas, un órgano gubernativo.

Las razones aludidas eran incontrovertibles y los hechos innegables. Es verdad que una aspiración común une a todos esos elementos, la de que caiga la dictadura; pero la vaguedad y la desorientación en cuanto a las ideas y la discordancia en lo que atañe a la acción son evidentes.

En realidad sería rarísimo el hallazgo de un partido izquierdista organizado para el ejercicio del gobierno, porque el liberalismo no tiene nada de orgánico, sino que, por el contrario, es esencialmente desorganizador y corrosivo; y de ahí que estimule todas las disidencias y aguijone todas las ambiciones. En este particular se repite constantemente la escena del Paraíso. Cada uno de los jefecillos izquierdistas es como una Eva pecadora a los oídos de la cual la astuta serpiente desliza frases de hala-

go y de esperanza; «si avanzas y te rebelas, serás más que el jefe y le sustituirás». Y la serpiente tentadora triunfa por eso, dentro de cada partido izquierdista hay un cisma y dentro de cada sector cismático surgen cismas de cismas.

De ahí que aun las «oidissants» soluciones de la izquierda sean muchas, y sus gobiernos contadas veces dejan de ser efímeros.

¿Quiere esto decir que, llegado el caso, las izquierdas se reconocerían sin aptitud para el ejercicio del poder? Gran error fuera pensarlo, y volver enteramente la espalda a la realidad, creerlo; porque lo que caracteriza a las izquierdas en general, y a las nuestras en particular, es lo fértiles que son para inventar fórmulas simuladoras de concordia entre todos los que se proponen gobernar desde dentro y de asistencia y cooperación entre los que aspiran a gobernar desde fuera. En la memoria de todos estarán aquellos gabinetes de izquierda en los cuales, no bien se repartían los cargos y las actas, cada titular de una cartera hablaba un lenguaje que no entendían o que rechazaban los demás; para la ob-

LIBRO ESPECIAL DE VENTAS

Modelo oficial de acuerdo con lo dispuesto en el R. D. de 11 Mayo de 1926

Tamaño folio apaisado de 100 hojas, confeccionado por una importante casa de Barcelona, en buen papel; esmeradamente impreso con rayado a dos colores, y buena encuadernación, con portada impresa con las indicaciones necesarias para su presentación en la oficina liquidadora.

Precio: 5'50 ptas.

Edición especial del mismo libro para tiendas y comercios modestos, de poco movimiento comercial diario, confeccionado en esta imprenta en buen papel y rayado a un solo color.

Precio: 3'75 ptas.

De venta en la Librería de Manuel Sintes Rotger, Plaza del Príncipe número 17, Mahón.

tención del poder se unían, para gozarlo o por gozarlo se separaban.

Con lo cual quiero decir que procederían cuerdateamente los elementos de derechas que esperan gobernar, si cuentan como factor decisivo, de preferencia en su favor, el de la discordia de las izquierdas. Había de ser el campo de éstas exacta reproducción de la Babel bíblica, y tratándose de la posibilidad de aposentarse en el alcázar del poder, si no se entendían por la palabra, apelarían a las señas.

Las derechas que crean que más o menos pronto o más o menos tarde, llegará la hora en que poder se les venga a las manos, deben organizarse, prepararse para el gobierno, con algo más que el optimismo para «forar el venir propio y el pesimismo para por enjuiciar respecto del porvenir ajeno. Muy alentadores escuchar de labios autorizados que en nuestros tiempos no gobierna quien quiere, sino quien debe; pero no hay que confiar demasiado, no fuera caso que cual ha ocurrido muchas veces en el curso de la historia, en España y en el extranjero por no estar bien dispuestos los que debían gobernar, gobernaron, simulando fuerza de que estaban ayunos, los que no debían ocupar el gobierno. Y enténdese que nunca podrá gobernarse desdeñando a los aines o prescindiendo de ellos, sino por el

contrario, atrayéndoles y ganándolos a una asistencia y cooperación desinteresada, mediante el servicio al ideal común.

Sea por lo que fuera, nuestra política estuvo siempre influida por las verdaderas izquierdas, y nunca se propuso traducir en leyes las aspiraciones de las verdaderas derechas. Las llamadas conquistas democráticas las aceptó el partido liberal y las hizo viables el conservador; pero éste, en cambio, no renovó su programa, elevándolo y mejorándolo, con puras esencias católicas y tradicionales. Por eso dije yo muchas veces, salvando las excepciones, contadísimas, que se podrían señalar, que los liberales eran conservadores en rústica, y los conservadores liberales encuadernados. En un futuro más o menos inmediato, tal error no debe repetirse: hay que gobernar para servir a la patria, y con lealtad para con los principios, las maueras y los modos que honradamente, creemos salvadores. Y no hacerlo así, sería supeditar el deber a la comodidad.

MIGUEL PEÑAFLOL.

EL DIA GRAFICO

DIARIO ILUSTRADO

Véndese en la Librería de Manuel Sintes Rotger, Plaza del Príncipe 17, Mahón.

Las economías en Francia

Nuevas orientaciones de la juventud

Ha entrado resueltamente Francia por el camino de las economías en los servicios públicos, siendo facilitadas por el hecho de que en la nación vecina es difícilísimo el reclutamiento de funcionarios debido a los escasos sueldos que disfrutaban y que retraen a la juventud. En casi todas las naciones que fueron beligerantes, la carestía de la vida ha producido en los sueldos fijos una disminución de valía tan grande, que han llegado a pasar casi hambre profesores, militares y magistrados, y debido a esto, se han apartado de las carreras del Estado cuantos las conocían de cerca. Se ha generalizado el convencimiento de que las profesiones libres no solo gozaban de mayor independencia, sino que proporcionaban mayores rendimientos ofreciendo más lisonjero porvenir.

La idea, muy española, de obtener un sueldo fijo, pequeño y seguro, la famosa frase tan vulgar como extendida de que conviene ante todo tener el cocido asegurado, frase que fué francesa, ha dejado de tener aplicación en todos lados. Un abogado, un ingeniero, un perito mercantil, saben que si trabajan y conocen su obligación, son mucho mejor pagados por un Banco o por una Empresa privada que por el Estado; tienen más libertad

y pueden llegar antes a los primeros puestos. Por otra parte, el materialismo que ha engendrado la sociedad de la postguerra, ha hecho disminuir el prestigio de ciertos empleos que, antes de 1914, obtenían tal consideración general, que ésta compensaba en mucho la escasez de la remuneración.

Un presidente de la Audiencia, un magistrado, un profesor de Universidad o un general, eran considerados en Francia como ocupando un puesto elevadísimo en la escala social, y su amistad y trato solicitado con profundo respeto. Hoy día, cuando puede verse a diario uno de estos dignatarios en una estación llevándose sus maletas de uniforme porque los sueldos no dan para pagar un mozo, y en un coche de segunda mezclarse con visitantes de comercio de segunda categoría, con obreros y criados de los señores enriquecidos por la guerra, o bien comiendo en figones de tercer orden, han perdido prestigio, y la juventud, sedienta de lujo, de bienestar y ansiosa de gozar, se aparta de estas carreras.

Por esto, si en Francia se suprimen funcionarios y se reducen empleos, es las más veces que las plazas no están cubiertas y la economía es ficticia, pues habrá que compensarla aumentando los suel-

Si José María se hubiera fijado en ella, de seguro hubiera advertido su preocupación y su inquietud; pero ¿qué le importaban a él la inquietud y la preocupación de Tana?

Ésta tuvo que devorar a solas sus sobresaltos y sus temores.

Presentía algo terrible.

Desde aquella mañana el temor de una desgracia no la abandonó ni un instante, y, frecuentemente, murmuraba, temblando:

—¡Que él no la vea si viene, Dios mío, que no la vea!

En su corazón subsistía el amor; pero habiase trocado en amor de fiera...

Frecuentemente asaltábanle furiosos raptos de desesperación y locura, en los que una nube de sangre oscurecía su vista.

Entonces huía, seguido por su perro, a lo más enmarañado del monte, y allí, solo con la naturaleza, desahogaba su dolor en lágrimas de fuego y en amenazadores rugidos que resonaban en aquellas soledades como el imponente aullar de los lobos hambrientos...

En cuanto a Tana, seguía siendo la misma de siempre.

Para ella parecía que no hubiera pasado el tiempo.

Y era que en aquella vida considerábase dichosa, todo lo dichosa que podía ser en este mundo.

¿No estaba junto a José María? Pues ¿a qué más podía aspirar ni qué más necesitaba para considerarse feliz?

José María no se cuidaba de ella; pero a ella importábase muy poco. ¿Podía verle a todos horas? Pues ya tenía bastante.

A veces pasábanse días y días sin que entre los dos se cruzara una sola frase.

Ella no era jamás la primera en dirigirle la palabra, por temor a molestarle.

Le cuidaba en silencio, teniendo para con él

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Artículos de escritorio, alta novedad, y libros para contabilidad y comercio

PAPELERIA

Plumas estilográficas de oro garantizado, marcas Watermann y Mont-Blanc

IMPRENTA

Impresiones de todas clases para el comercio y artísticas
Impresión de carteles de espectáculos y publicidad

Impresiones en relieve, en negro y colores, última novedad

MANUEL SINTES ROTGER

DESPACHO: Plaza del Príncipe, 17
Teléfono número 20

TALLERES: Rampa Abundancia, 30
Teléfono número 84

Sección especial para impresos de lujo, acciones, cheques, etcétera

LIBRERIA

Secciones especiales de librería y papelería

ENCUADERNACIONES

LA MAS FAMOSA PLUMA DEL MUNDO.



048 FALCON Esterbrook

De venta en Mahón:
Papelería de Manuel Sintes Rotger, Plaza del Príncipe, 17



LA UNIÓN ILUSTRADA
SEMANARIO DE INFORMACIÓN GRÁFICA
con páginas literaria, poética, cinematográfica, infantil, femenina, deportiva y teatrales, con colaboración de eminentes escritores
PRECIO: TREINTA CENTIMOS número.
Véndese en la Librería de MANUEL SINTES ROTGER, Plaza del Príncipe 17, Mahón.

OFERTA VENTAJOSA

Puede V. adquirir a plazos una preciosa Biblioteca
125 novelas interesantísimas
DE 160 A 300 PÁGINAS

POR 216 PTS.
Pagaderas en 18 plazos mensuales de 12'00

Las NOVELAS que ofrecemos son morales y amenas y de autores eminentes

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Remítase firmado a las Oficinas de la Biblioteca PATRIA, Fuencarral, 138. - MADRID

D. _____ de profesión _____
domiciliado en _____ de _____
calle _____
n.º _____ desea adquirir 125 obras de Biblioteca PATRIA por 216 pesetas, pagaderas en 18 plazos mensuales de 12 pesetas.
Firma, _____

LIBRERIA

— DE —
MANUEL SINTES ROTGER
Plaza del Príncipe, 17. — Mahón

ULTIMAS OBRAS RECIBIDAS

	Ptas.
Francisc Blasi Vallespinosa. — «Impresiones d' un viatge a Terra Santa»	6'00
F. Javier Lutz. — «Nueva serie de sermones de cinco minutos»	3'00
Monegar y Nogués. — «Sermones sobre la Virgen Santísima»	6'75
Folch y Torres. — «Alma adentro»	1'00
Máximo Hernández. — «Del monte en la ladera»	5'00
Manuel y Antonio Machado. — «Desdichas de la fortuna»	4'00
Fernando Dicenta. — «Valencia»	3'00
Vicente Medina. — «Galantes»	4'00
Vicente Medina. — «Hielos»	4'00
Juan Chacón. — «Eduardo Rosales»	10'00
Eduardo L. del Palacio. — «Espuma» (versos)	4'50
Enrique Redondo. — «Un cuento que se convertirá en leyenda»	3'00
Primitivo Lahoz. — «La tormenta en mi jardín»	4'00
Edgar Allan Poe. — «Nuevas Historias extraordinarias»	3'50
Luis León. — «La malnacida»	5'00
Alejandro Bher. — «Dila»	4'00
V. Llorens. — «La Marta reina de los cortesanos»	1'50
Florentino Soria. — «Luis» (Historia de un corzón)	5'00

COTIZACIÓN DE LA PLATA

facilitada por la casa
Marrei, Bonnin, Figueroa y C.ª
de Barcelona con fecha 14 Julio 1926
Precios de venta al por mayor

	EL KILOG.	Ptas.	Cts.
Plata fina, barra		155	00
» 950/000		147	55
» 935/000		145	30
» 915/000		142	05
» 900/000		140	10
» 800/000		125	20
» 750/000	535	85	70
Nitrato de Plata puro		000	90
Cloruro de oro puro 51 %	535	90	00

De lo bueno lo mejor
y de lo mejor
lo más bueno

**Nacional
Pirelli**

MACIZOS, CUBIERTAS
CAMARAS
EL PRIMER CUERDA
ESPAÑOL

EXHA USTED LAS CUBIERTAS
PIRELLI
EN BENEFICIO DE SU COCHE
Depósito: Plaza Príncipe 17

Verdadera economía casera Home Dye

Polvos para teñir en casa toda clase de telas de algodón, lana y seda en una hora.
Su uso es tan sencillo que una niña puede teñir cualquier prenda.
Gran variedad en colores.
Nuevo producto altamente práctico.

Se vende en la Papelería de MANUEL SINTES ROTGER, Plaza del Príncipe, 17, Mahón.

Máquinas para coser

varias hojas de papel sin alambre
Gran novedad - Último modelo
Muy propio para oficinas

Punto de venta:
Librería de MANUEL SINTES ROTGER
Plaza del Príncipe, 17. — Mahón

Imp. de M. Sintes Rotger. — Mahón

COMPAÑÍAS DE SEGUROS

La Preservatrice (Accidentes), fundada en 1864, 18, rue de Londres, París.
La Nationale (Vida), fundada en 1830, 2, rue de Pillet-Will, París.
La Nationale (Incendios), fundada en 1820, 17, rue Lafayette, París.
Delegado general en España: DOMINGO ALDOMA, Alcalá, 23, Madrid.
Agente general en Mahón: MANUEL SINTES ROTGER, Rector, 14.